Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Lo que las mujeres y los hombres hacen: Investigaciones recientes sobre los hogares antiguos en Copán, Honduras[1]

Nancy Gonlin
Bellevue Community College

Este ensayo es un híbrido de la arqueología sobre la unidad doméstica y la arqueología de género, y representa un intento por producir algo exitoso. El enfoque geográfico es Mesoamérica durante la ocupación maya del Clásico Tardío en Copán(650 - 1000 d.C.), con los datos primarios provenientes de las excavaciones llevadas a cabo en áreas rurales del valle de Copán, del Tipo 1, ó en sitios comunes (Figura 1).

Parafraseando a Ashmore y Wilk (1988:6), un hogar o unidad doméstica puede tener varias funciones "...incluyendo una o más de las siguientes: producción, consumo, fusión de recursos, reproducción, coresidencia y propiedad compartida." El grado en que cualquiera de estas actividades puede ser determinada arqueológicamente varía, y las reconstrucciones a menudo son auxiliadas por modelos o analogías etnográficas. Los arqueólogos de las unidades domésticas (Gonlin 1993, Havilan 1985, Hendon 1987, Johnston 1994, Tourtellot 1983) desde hace tiempo han profundizado en la organización socioeconómica, sin dirigirse específicamente a la incógnita de quiénes eran los participantes involucrados en tales actividades.

Desde la perspectiva de una arqueología sobre género, puede decirse que un hogar está constituido por la gente que está en él; o sea, por mujeres, hombres y niños que producen, consumen y ejecutan otras actividades; o, dicho en lenguaje corriente, son una actividad grupal coresidencial. Si asumimos que existe una división universal de género en el trabajo, que dicha división se manifiesta en las actividades domésticas, y que la evidencia de tales actividades es recuperable, entonces podemos esperar descubrir quiénes realizaban cuáles actividades. Si algunos artefactos en particular están asociados con ciertas actividades, entonces en teoría puede ser posible determinar qué género era más propenso a utilizar ciertos utensilios.

Cuando se examinan las diferencias de género dentro de una sociedad compleja, se debe tomar en cuenta las diferencias de clase y estatus. En el Período Clásico maya, en

1 Traducido del inglés por el Lic. Emilio Aguilar Euceda
Este trabajo fue presentado en la 66 Reunión Anual de la Society for American Archaelogy, New Orleans, 18-22 de abril del 2001, en el simposio "What Households Do: Recent Research on Household Organization in the Americas".

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

México y Centro América (250 - 900 d.C.), los arqueólogos han tenido la suerte de disponer de representaciones de mujeres y hombres en vasijas de alfarería, figurillas, jadeíta, murales y en rasgos arquitectónicos (Freidel y Schele 1993; Schele y Miller 1986) (Figura 2). En tanto que la epigrafía y la iconografía ofrecen descripciones, principalmente de la elite Clásica de hombres y mujeres, su valor para comprender a los plebeyos puede residir en el simbolismo que derivamos de tales descripciones. Por ejemplo, a partir de estas descripciones se ha utilizado un concepto de complementariedad en los géneros para explicar las diferencias en los papeles masculinos y femeninos. Rosemary Joyce (1993), Christopher Fung (1995), Joel Palka (1999) y otros, se subscriben a esta reconstrucción de complementariedad. Pero, tal como ya dijimos, esas representaciones y descripciones son principalmente de hombres y mujeres de la realeza y la elite. No podemos suponer que la gente de los bajos estratos pudo haber desempeñado papeles similares y que hayan sido igualmente representados, o que la relación entre los géneros fuesen idénticas entre una clase o estatus y el otro. Un asunto que debe ser considerado es si la complementariedad de género, un concepto por mucho tiempo derivado de las representaciones de la elite, existió entre los plebeyos del Clásico Tardío maya de Copán

En un intento por resolver estos asuntos se utilizarán tres líneas principales de evidencia consistentes en artefactos, arquitectura y restos humanos, aunque sabemos que los temas a tratar son complejos y exigen un análisis más completo que el que presentamos aquí. Los artefactos que a menudo son vistos como específicos de un género, tales como piedras de moler, volutas de huso, hachas de piedra y puntas de proyectil, serán examinadas para ver si su distribución coincide con las expectativas de la ideología y simbolismo del género. El estilo, función y disposición de la arquitectura serán el instrumental para determinar si lo principal del simbolismo estructural dual, tal como se describe después, jugaba un papel en la planificación del sitio. Los estudios bioarqueológicos que involucran isótopos y paleopatología son útiles para determinar patrones de consumo dentro del hogar.

Antes que examinemos algunos artefactos en particular, y su distribución, resulta útil una reflexión. Uno puede engañarse fácilmente al pensar que algunos artefactos en particular pueden identificarse como exclusivos a uno u otro género. Al respecto, Karen Bruhns nos advierte vehemente contra esto. La omnipresente piedra de moler, o metate(Figura 3), ilustra bien esta idea, tal como lo manifiesta una cita de Bruhns (1991:422):"... toda unidad doméstica, desde los tiempos de la agricultura incipiente hasta hoy en día, tuvo su piedra de moler. Esto se debe a que la piedra de moler constituye la licuadora, la mezcladora, el procesador de alimentos, y el *mouli julien* y molinillo previos a la electricidad. En la cocina se muelen semillas, especias, hierbas, chocolate, nueces, vegetales y frutas, y se preparan los alimentos para el bebé, (...), se muele

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

pescado seco, se machaca y triturala carne, y así hasta el infinito. Todo lo que necesita ser pulverizado, triturado, aplanchado, majado, aplastado, apisonado o molido, se procesa en esa piedra de moler." Además de la preparación de alimentos, ella da una lista de utilidades extraculinarias de la piedra de moler, incluyendo aplicaciones industriales y farmacéuticas, aunque debe admitirse que tanto las mujeres como los hombres pueden practicar esas actividades. Entonces, ¿qué puede hacer un arqueólogo? Una atenta obsevación a detalles tales como clase, estatus, situación cultural (Bruhns 1991) y a la cronología (Havilan 1997) puede aclarar esos problemas tan confusos.

Una de las actividades típicas asignadas a las mujeres mesoamericanas precolombinas es la manufactura de vestimenta, incluyendo el hilado y tejido. Aquí, la evidencia arqueológica se basa en los husos (malacates). La preparación y cocción de alimentos son tareas propias del género femenino, y a menudo están evidenciadas por piedras de moler, comales, fogones, hornillas y cocinas. La guerra y la cacería, que supuestamente son actividades masculinas, se evidencian por la presencia de puntas de proyectil y otros utensilios bifaciales. Las actividades de construcción, tales como la edificación de casas y monumentos, suelen ser consideradas como actividades masculinas y posiblemente pueden ser identificadas por la presencia de hachas, martillos o pulidores (Brumfield 1991, Fung 1995, G. McCafferty 2001, McCafferty y McCafferty 1991, Pohl 1991). Se puede arguir que tal división del trabajo representa una visión estereotipada, pero podríamos preguntar si hay evidencia para respaldar esto. Al examinar la distribución de artefactos en siete residencias rurales de bajos estratos, está claro que las piedras de moler, los husos y volantes de tejer, los utensilios de construcción y las puntas de proyectil se encontraron en todas las casas. También se encontraron artefactos comunes en el vecindario urbano de Las Sepulturas, en Copán (Diamanti 1991, Hendon 1987, 1997, Willey et al. 1994). Estos artefactos representan el equipo doméstico esencial, independientemente de quién lo utilizara, y de su clase o status.

Si examinamos la distribución de artefactos con una mayor precisión, esto es casa por casa, y tratamos de determinar en donde se llevaron a cabo tales actividades, entonces la tarea se hace más difícil. A nivel de la unidad doméstica, el concepto de complementariedad implica que los hombres y las mujeres pudieron haber utilizado distintas áreas del hogar. Según Palka (1999:43), quien basa su reconstrucción de la ideología de género, durante el Clásico maya, en la iconografía, la epigrafía y la etnografía, el simbolismo estructural dual puede caracterizar la naturaleza de las interacciones en las unidades domésticas. Existe complementariedad en las tareas domésticas, así como en la asociación espacial de dichas tareas. Por ejemplo, el lado derecho de un edificio se asocia con la masculinidad, y el izquierdo con la feminidad. Podemos probar ésta reconstrucción si examinamos la distribución de artefactos de las

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

estructuras individuales dentro de un sitio, para ver si hay un patrón que pueda conformearse a las expectativas basadas en el simbolismo estructural dual. Como se muestra aquí, en la distribución de artefactos del Sitio 7D-6-2 (Figura 4) se observan fragmentos de manos y de piedras de moler. No puede determinarse en un mapa como éste si sólo un género utilizó estos objetos en determinadas áreas de la casa. Los procesos culturales y naturales han transformado tanto el registro de los sitios con habitaciones pequeñas, al punto que pocos restos *in situ* son recuperables. Lo que en realidad está siendo trazado en los mapas es el mero comportamiento en la distribución de los desechos, más que el comportamiento en la preparación de alimentos o en la producción farmacéutica o industrial. Sin embargo, algo que destaca en el mapa es que toda estructura está asociada con restos de piedras de moler, indicando posiblemente que las mujeres llevaban a cabo la preparación de alimentos en todos las construcciones.

En cinco de siete residencias rurales comunes se encontraron rastros de hilados y tejidos en la forma de husos y volantes, tiestos trabajados o discos (Gonlin 1993:389). Aún cuando el recuento total es extremadamente bajo, está a la par con los porcentajes de los tipos de artefactos encontrados en el densamente poblado sitio de Las Sepulturas , tanto durante las excavaciones de la Universidad de Harvard (Willey *et al* 1994) como de las de Penn State (Diamanti 1991). No se distingue ninguna distribución, dentro de los sitios, que muestre que la actividad de hilado se realizaba en los lados izquierdos de los edificios, de las terrazas ni de las áreas al aire libre.

Una de las típicas actividades masculinas en el período Clásico maya fue la construcción, tanto de viviendas como de monumentos. Comunmente, a las hachas de piedra, a los mazos y a los pulidores se les relaciona como instrumentos utilizados en las actividades de construcción. Tal como las piedras de moler son comunes a cada estructura en un sitio, este patrón da por supuesto que también eran artefactos masculinos. En la Figura 5 presentamos la distribución de fragmentos de pulidores y mazos de piedra del Sitio 7D-6-2 en Río Amarillo.

Cuando se examina la arquitectura de un sitio, surgen tendencias que pueden proporcionar pistas sobre relaciones de género. Las casas, como otros artefactos, poseen estilos que pueden ser identificados. En algunos sitios rurales, es evidente que se mantuvo el mismo estilo de construcción de las casas, por lo menos por los restos intactos de las subestructuras que se construyeron con piedra de cantos rodados. En el Sitio 7D-3-1, ubicado en Rio Amarillo (Figura 6), es evidente que los tres edificios (uno de los cuales sirvió principalmente como cocina) fueron construidos con el mismo estilo. Los resultados de fechamiento mediante hidratación de la obsidiana encontrada en el sitio y el relleno de los edificios indican que no todos fueron construidos al mismo tiempo, y que estos fueron ocupados por doscientos años (Gonlin 1993:472).

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

El lapso de ocupación indica que distintas generaciones habitaron el sitio y mantuvieron su estilo de construcción. Si fueron hombres los principales constructores de las casas, entonces podría formularse la hipótesis de que la residencia patrilocal se practicaba en éstos hogares, con generaciones de hombres que, a través del tiempo, transmitieron sus conocimientos y estilo de construcción a sus parientes.

Con respecto a la arquitectura, podemos examinar la distribución de las cocinas o de aquellas construcciones que exhiben funciones de cocina. Si las mujeres eran las principales encargadas de preparar y cocinar los alimentos, es lógico suponer que ellas hayan sido las principales usuarias de las cocinas o de las áreas de cocina. Siguiendo ésta línea de razonamiento, podría esperarse encontrar cocinas en las supuestamente áreas "femeninas", tal como en la parte occidental o meridional de un sitio. Entre el pueblo común del área rural, las cocinas casi siempre están ubicadas hacia el norte magnético o hacia el este (Figura 7), nunca hacia el sur ni oeste, como se podría esperar según los conceptos empleados derivados de la etnografía. Este patrón se cumple en siete de las siete residencias rurales que fueron excavadas por completo (Gonlin 1993). Esta observación puede indicar que otros factores, además de la ideología del género, están siendo utilizados para determinar la el diseño en los sitios.

Brian Hayden (1992) examinó el campo de los estudios esqueléticos y mortuorios como una perspectiva fructífera hacia el género prehistórico. Si examinamos el trabajo llevado a cabo en Copán, donde existe una de las mejores y más grandes muestras de sepulcros, hay un número de diferentes aproximaciones que han tomado los investigadores. Primero, Stephen Whittington (1989,1992,1999) estudió varias características osteológicas, incluyendo la caries dental y la pérdida de los dientes. En uno de sus estudios, la muestra comprendía a 42 varones y a 45 mujeres de la clase baja (Whittington 1999). Él concluyó que la diferencia en la presencia de caries, 14.3% en los varones y 26.0% en las mujeres (Figura 8), es estadísticamente significativo y representa diferentes conductas (Ibid.:158). La formación de caries estuvo relacionada indudablemente al consumo de carbohidratos en la dieta, pero es la frecuencia (más que a la cantidad consumida) lo que es importante. En otras palabras, las mujeres tuvieron más oportunidades de comer probablemente alimentos a base de maíz, a lo largo del día, que los hombres. Su comportamiento al consumir bocadillos parece ser el resultado de sus actividades circunscritas en torno a la casa y la cocina, más que del campo.

David Reed (1998, Whittington y Reed 1997) examinaron los isótopos de carbón y nitrógeno. Parafraseando a Reed (comunicación personal), es preciso aclarar que "Las mujeres y hombres adultos tienen dietas similares, pero la dieta de las mujeres parece ser más variada que la de los hombres." Esta conclusión está de acuerdo con los

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental Digital. UDI-DEGT-UNAH

resultados de Whittington indicados arriba. Parece ser que las mujeres tuvieron acceso a una gran variedad de alimentos al tener que prepararlos y cocinarlos (e incluso recolectarlos). David Lentz (1991) documentó, a través del testimonio paleobotánico, la presencia de especies silvestres como la uva.

Reed (comunicación personal) también indica que "Existe una tendencia en las mujeres a consumir menos maíz al aumentar su edad, mientras que la dieta de los hombres permanece igual por toda la vida." Otra diferencia en la dieta de los hombres y las mujeres es que éstas consumen relativamente menos proteínas. Si los alimentos que contienen proteína, tales como la carne o el frijol, se distribuían de forma desigual atendiendo al género, entonces este patrón sería inesperado. Estas conclusiones indican que es probable que la desigualdad, en la distribución de los principales alimentos de la dieta, era la norma.

Sin embargo, al utilizar otros criterios para examinar las diferencias de género con la evidencia paleopatológica, Rebecca Storey (1998) concluye que el status puede ser más determinante que el género, con el pueblo común sufriendo más que la elite. Ella examinó restos de esqueletos humanos pertenecientes a distintas categorías sociales, para buscar indicios de tensión infantil. La hipoplasia en el esmalte dental es indicativa de anemia, tal como lo es la hiperosteosis porótica (cribra orbitalia) y la estatura en el caso de los adultos. Sus hallazgos muestran que "...hay poca evidencia de que hubo preferencia para los niños varones y menosprecio para las niñas." (Ibid. 146) en cualquier clase o status en Copán. Debido al valor tanto de los varones como de las hembras en el hogar, y quizás a sus papeles complementarios, ninguno fue favorecido o menospreciado.

En conclusión, hay líneas conflictivas de evidencia que apoyan la complementariedad de género entre el pueblo común de Copán. La distribución de artefactos muestra que, con el propósito de funcionar en forma adecuada, los hogares debían contener herramientas esenciales, los cuales consistían en artefactos típicamente masculinos y femeninos. Sin embargo, en la disposición de los edificios en un sitio, especialmente las cocinas o áreas de cocina, no conforman las expectativas basadas en el simbolismo estructural dual. Algunos datos osteológicos sugieren la complementariedad de género, mientras que otros datos apoyan una relación diferente.

Los criterios utilizados en este artículo, la distribución de artefactos, la función y el estilo arquitectónico, y los datos bioarqueológicos, son solamente unas pocas de las formas en las cuales el género puede ser explorado a nivel del hogar. Esta trabajo ha sido un desafío, pero obliga a meditar acerca de quiénes fueron los habitantes de la antigüedad, su diario estilo de vida y lo que debió haber sido para los hombres y las mujeres que vivieron en el área rural durante el Clásico Tardío en el reino de Copán.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Agradecimientos

Deseo agradecer la asistencia y permiso del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, y el apoyo financiero de Bellevue Community College para este trabajo.

Bibliografía

Ashmore, Wendy an Richard R. Wilk
1988 Household and community in the Mesoamerican past. In *Household and Community in the Mesoamerican Past*, edited by Richard R. Wilk and Wendy Ashmore, pp. 1 - 27. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Bruhns, Karen Olsen
1991 Sexual activities: Some thoughts on the sexual division of labor and archaeological interpretation. In *The Archaeology of Gender*, edited by Dale Walde and Noreen D. Willows, pp. 420 - 429. University of Calgary, Calgary.

Brumfield, Elizabeth
1991 Weaving and cooking: women's production in Aztec Mexico. In *Engendering Archaeology: Women and Prehistory*, edited by Joan M. Gero and Margaret W. Conkey, pp. 224 - 251. Blackwell Publishers, Oxford, UK.

Diamanti, Melissa
1991 Domestic Organization at Copan: Reconstruction of Elite Maya Households through Ethnographic Analogy. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, The Pennsylvania State University, University Park.

Freidel, David and Linda Schele
1993 Maya royal women: a lesson in Precolumbian history. In *Gender in cross-cultural perspective*, edited by Caroline B. Brettel and Carolyn F. Sargent, pp. 59 -63. Prentice-Hall Inc., Englewood Cliffs.

Fung, Christopher
1995 Domestic Labor, Gender and Social Power: Household Archaeology in Terminal Classic Yoro, Honduras. Ph. D. dissertation, Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge.

Gonlin, Nancy
1993 Rural Household Archaeology at Copan, Honduras. Ph. D. dissertation, Department of Anthropology, The Pennisylvania State University, University Park.

Haviland, William A.
1985 Tikal Report No. 19. Excavations in small residential groups of Tikal: groups 4F-1 and 4F-2. University Museum Monograph 58, University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

1997 "The rise and fall of sexual inequality: death and gender at Tikal, Guatemala. *Ancient Mesoamerica* 8:1-12.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Hayden, Brian
1992 Observating prehistoric women. In *Exploring Gender through Archaeology, Selected papers from the 1991 Boone Conference*. Monographs in World Archaeology No. 11. Prehistory Press, Madison.

Hendon, Julia Ann
1987 The Uses of Maya Structures: A Study of Architecture and Artifact Distribution at Las Sepulturas, Copan, Honduras. Ph. D. dissertation, Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge.

1997 Women's work, women's space, and women's status among the Clasic-Period Maya elite of the Copan Valley, Honduras. In *Women in Prehistory: North America and Mesoamerica*, edited by Cheryl Claassen and Rosemary A. Joyce. pp. 33-46. University of Pennisylvania Press, Philadelphia.

Johnston, Kevin J.
1994 The "Invisible" Maya: Late Classic Minimally-Platformed Residential Settlement at Itzán, Petén, Guatemala. Ph. D. dissertation, Department of Anthropology, Yale University, New Haven.

Joyce, Rosemary
1992 Images of gender and labor organization in Classic Maya Society. In *Exploring Gender through Archaeology*. Selected papers from the 1991 Boone Conference, pp. 63-70, edited by Cheryl Claassen. Monographs in World Archaeology No. 11. Prehistory Press, Madison.

1993 "Women's work: images of production and reproduction in prehispanic southern Central America". *Current Anthropology* 34(3):255-274.

Lentz, David
1991 "Maya diets of the rich and poor: paleoethnobotanical evidence from Copan". *Latin American Antiquity* 2:269-287.

McCafferty, Geoffrey G.
2001 Gender roles. In *Archaeology of Ancient Mexico and Central Mexico*, edited by Susan Toby Evans and David L. Webster, pp. 288-292. Garland Publishing, Inc., New York.

McCafferty, Sharisse D. and Geoffrey G. McCafferty
1991 Spinning and weaving as female gender identity in Post-Classic Mexico. In *Textile Traditions from Mesoamerica and the Andes: An Anthology*, edited by M. B. Schevill, J. C. Berlo, and E. Dwyer. Garland Publications, New York.

Palka, Joel W.
1999 Classic Maya elite parentage and social structure with insights on ancient gender ideology. In *From the Ground Up: Beyond Gender Theory in Archaeology*, edited by Nancy L. Wicker and Bettina Arnold, pp. 41-48. Proceedings of the Fifth Gender and Archaeology Conference. University of Wisconsin-Milwaukee, October 1998.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

Pohl, Mary Deland
1991 Women, animal rearing, and social status: the case of the Formative Period Maya of Central America. In *The Archaeology of Gender*, Proceedings of the Twenty-Second Annual Conference of the Archaeological Association of the University of Calgary, edited by Dale Walde and Noreen D. Willows, pp. 392-399. University of Calgary, Calgary.

Reed, David M.
1998 Ancient Maya Diet at Copan, Honduras. Ph. D. dissertation, Department of Anthropology, The Pennsylvania State University, University Park.

2001 Personal comunication via e-mail. March 15, 2001

Schele, Linda and Mary Ellen Miller
1986 *The Blood of Kings: Dinasty and Ritual in Maya Art.* George Braziller, Inc., New York.

Storey, Rebecca
1998 The mothers and daughters of a patrilineal civilization: the health of females among the Late Classic Maya of Copan, Honduras. In *Sex and Gender in Paleopathological Perspective*, edited by Anne L. Grauer and Patricia Stuart-Macadam, pp. 133-148.

Tourtellot, Gair
1983 An assessment of Classic Maya household composition. In *Prehistoric Settlement Patterns, Essays in Honor of Gordon R. Willey*, edited by Evon Z. Vogt and Richard M. Leventhal, pp. 35-44. University of New Mexico Press and Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge.

Whittington, Stephen L.
1989 Characteristics of Demography and Disease in Low-Status Maya from Classic Period Copan, Honduras. Ph. D. dissertation. Department of Anthropology, The Pennsylvania State University, University Park.

1992 Enamel hypoplasia in the low status Maya population of prehispanic Copan, Honduras. In *Recent Constributions to the Study of Enamel Developmental Defects*, edited by A. H. Goodman and L. L. Capasso, pp. 185-206. Journal of Paleopathology Monographic Publications 2. Associazone Antropologica Abruzze, Chieti.

1999 Caries and antemortem tooth loss at Copan. In *Reconstructing Ancient Maya Diet*, edited by Christine D. White, pp. 151-167. University of Utah Press, Salt Lake City.

Whittington, Stephen L. and David M. Reed
1997 Commoner diet at Copan: insights from stable isotopes and porotic hyperostosis. In *Bones of the Maya: Studies of Ancient Skeletons*, edited by Stephen L. Whittington and David M. Reed, pp. 157-170. Smithsonian Institution Press, Washington.

Willey, Gordon R., Richard M. Leventhal, Arthur A. Demarest, and William L. Fash Jr.
1994 Ceramics and artifacts from excavations in the Copan residential zone. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Volume 80. Harvard University, Cambridge.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

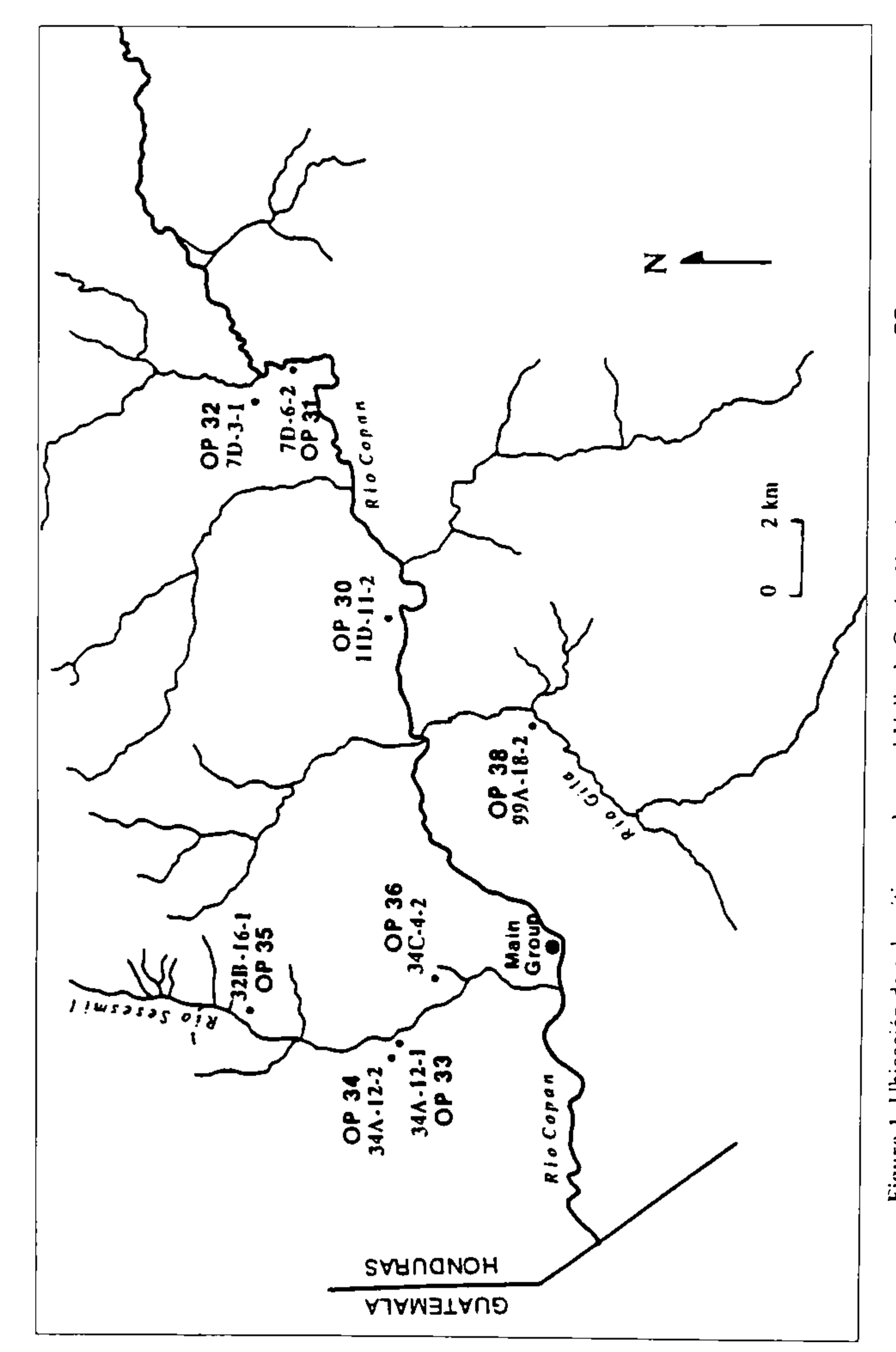

Figura 1. Ubicación de ocho sitios rurales en el Valle de Copán, Honduras. Gonlin 1993:77

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

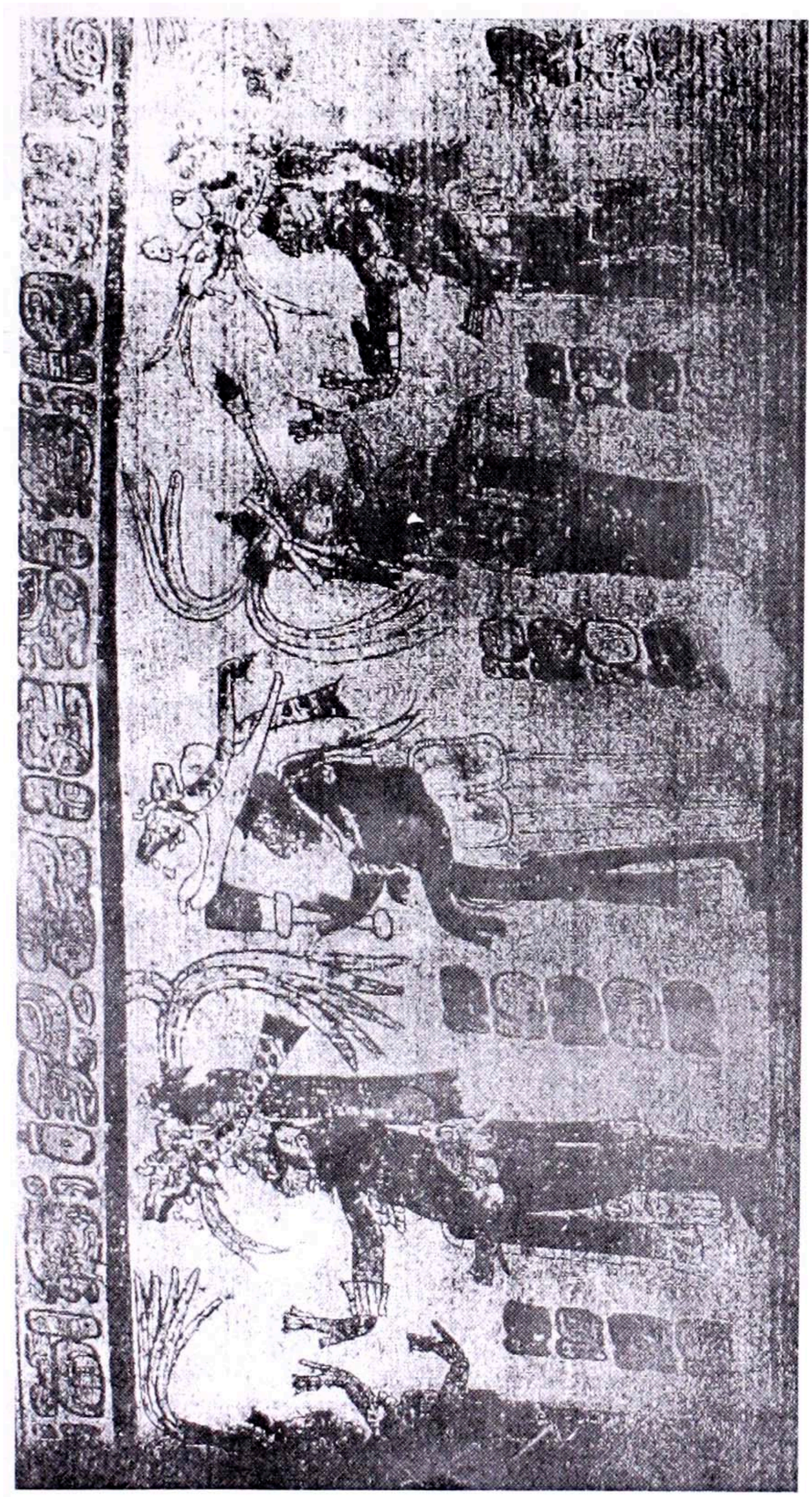

Figura 2. Representación de hombres y mujeres de la elite maya sobre una vasija de cerámica. Tomado de Schele y Miller 1986: lámina 48.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

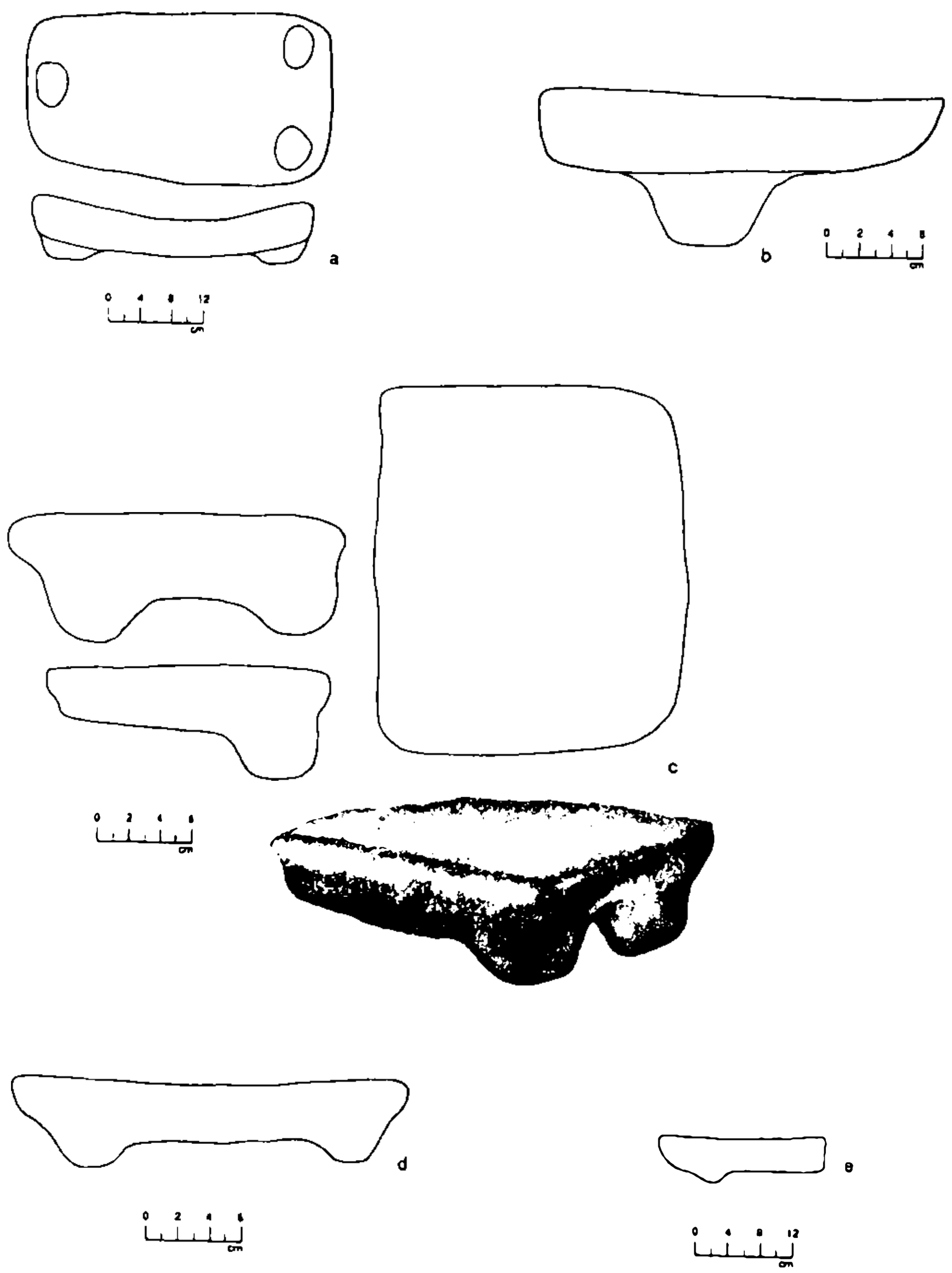

Figura 3.
Metates, Tipo: a, 1-706 (escala: 1:2); b, 1-1084; c, 1-145; d, 1-1867; e, 1-83 (escala: 1:2) tomado de Willey et. al 1994

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

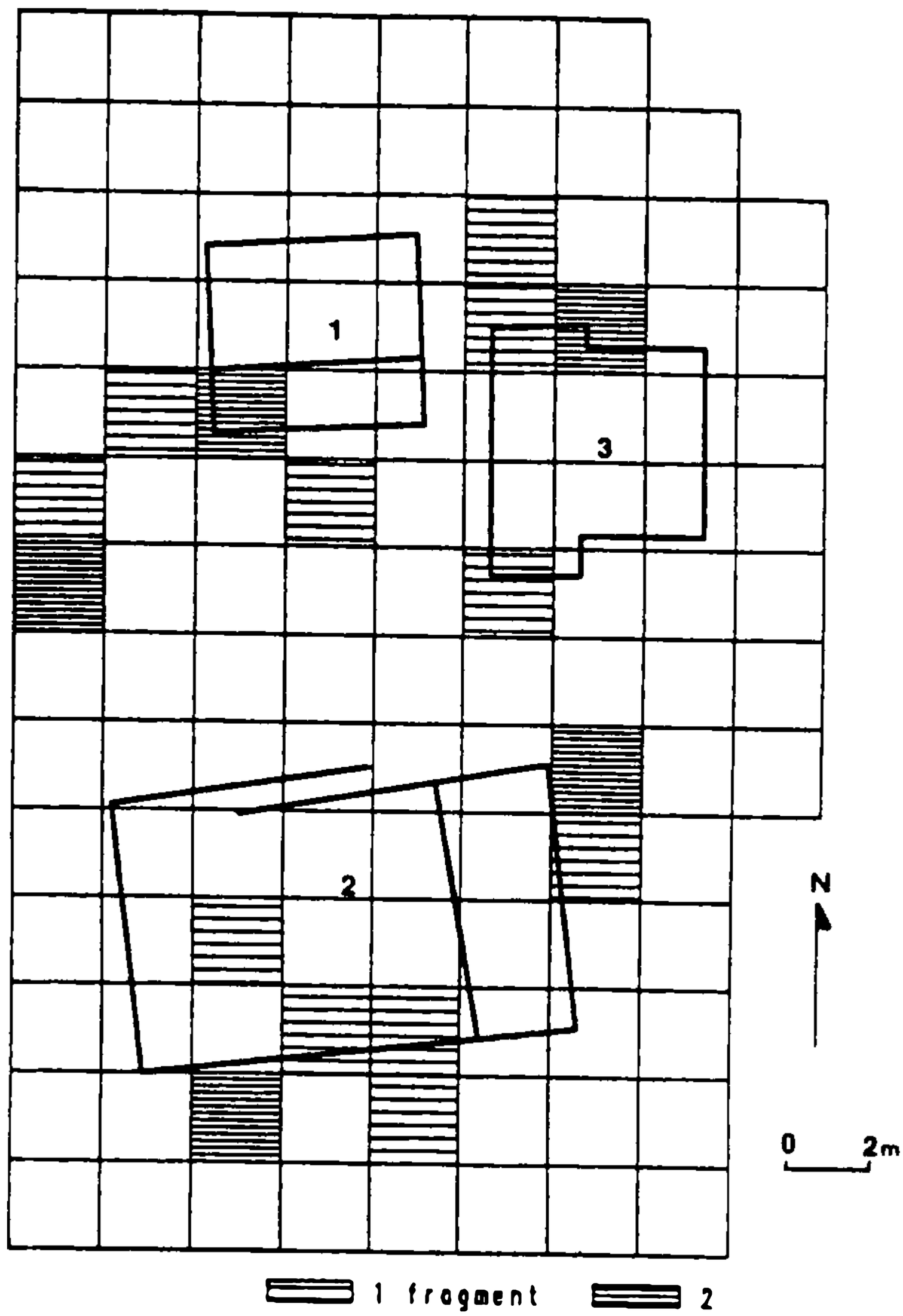

Figura 4.
Distribución espacial de piedras de moler (metates) en el sitio 7D-6-2, Copán.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

PROYECTO ARQUEOLÓGICO COPÁN SITIO 7D-6-2

Fragmentos de mazos de piedra y pulidores
Niveles 1-4

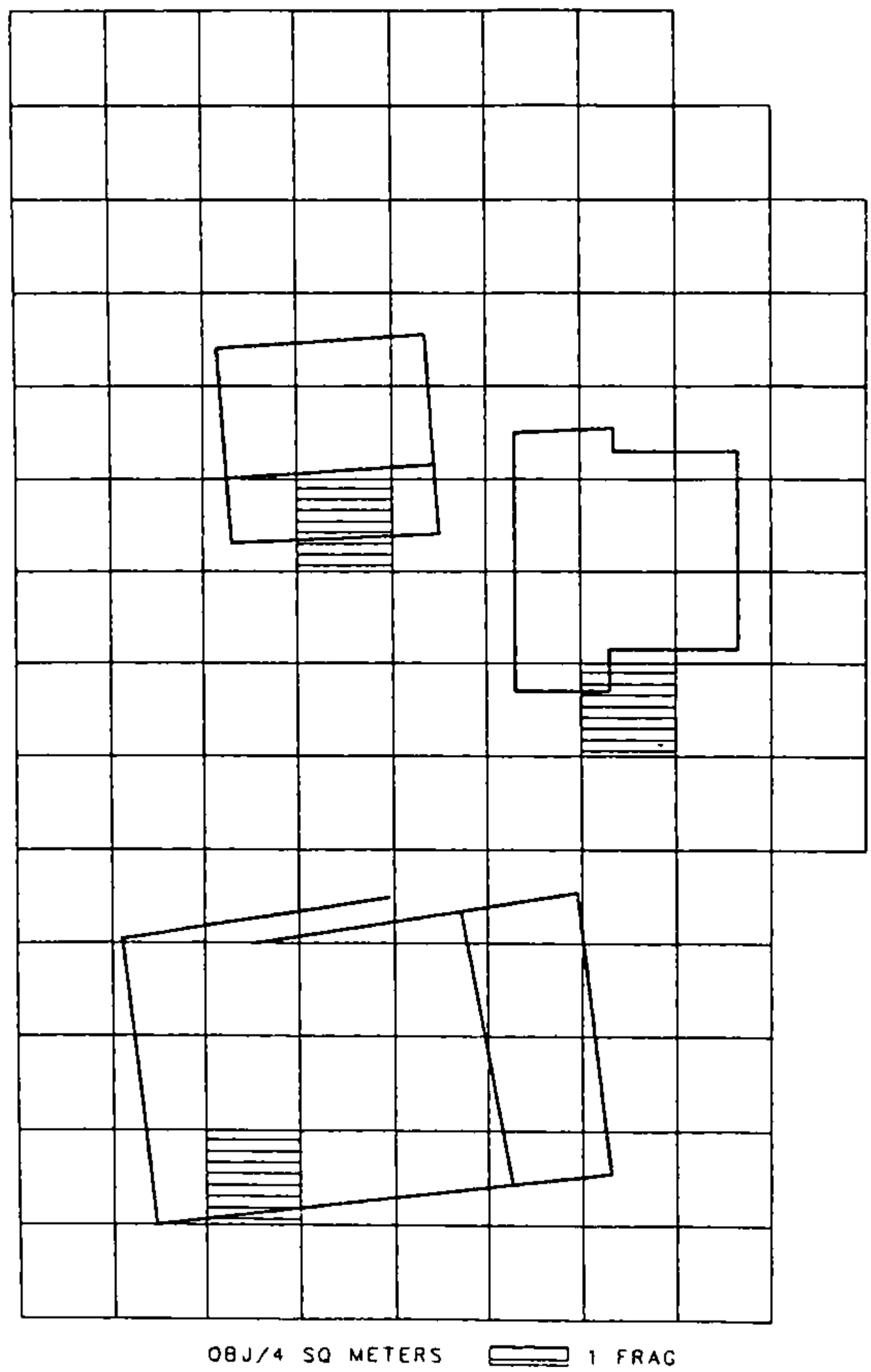

Figura 5.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

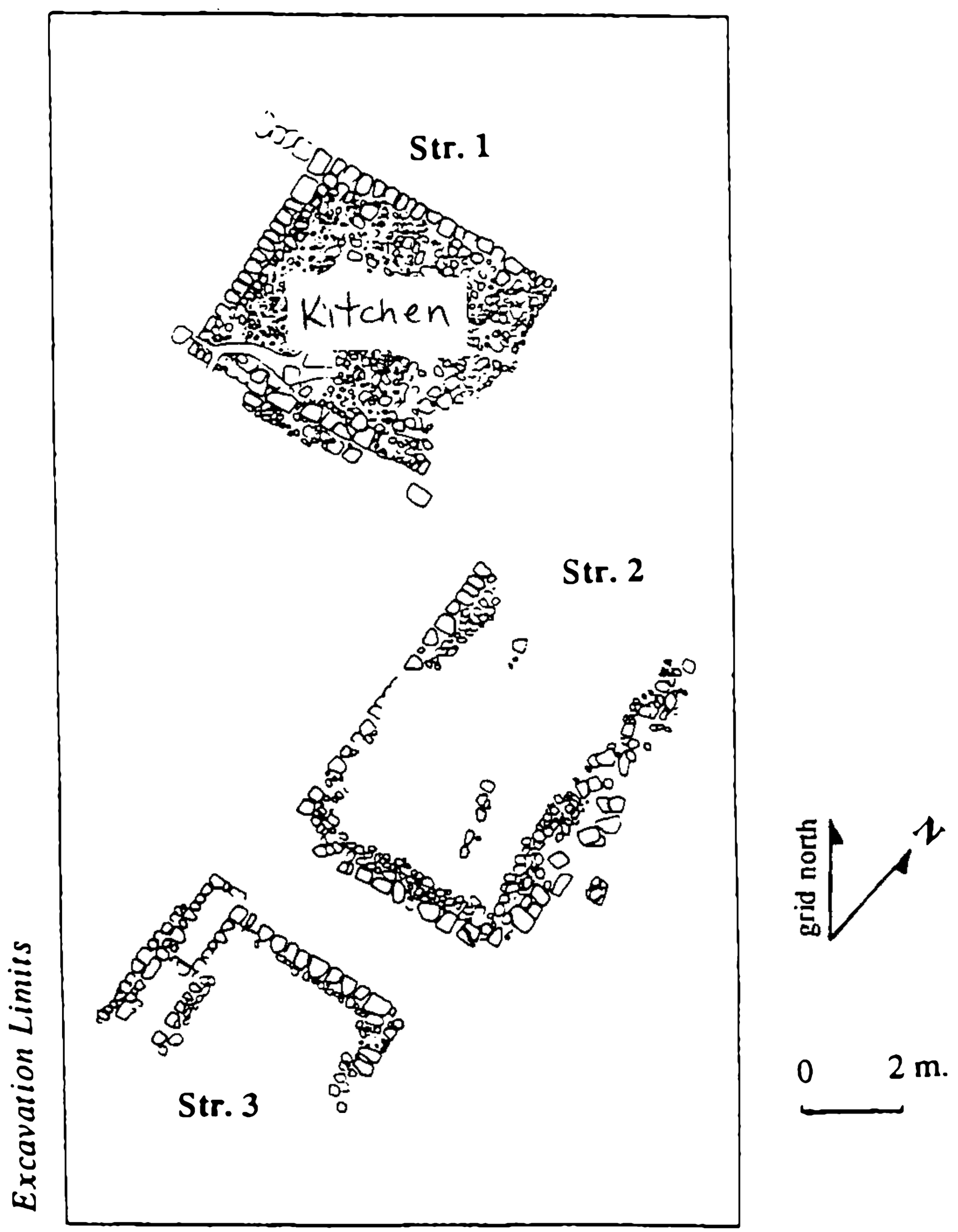

Figura 6.
Plano del Sitio 7D-3-1. (Basado en el D. Webster.) Gonlin 1993:166

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

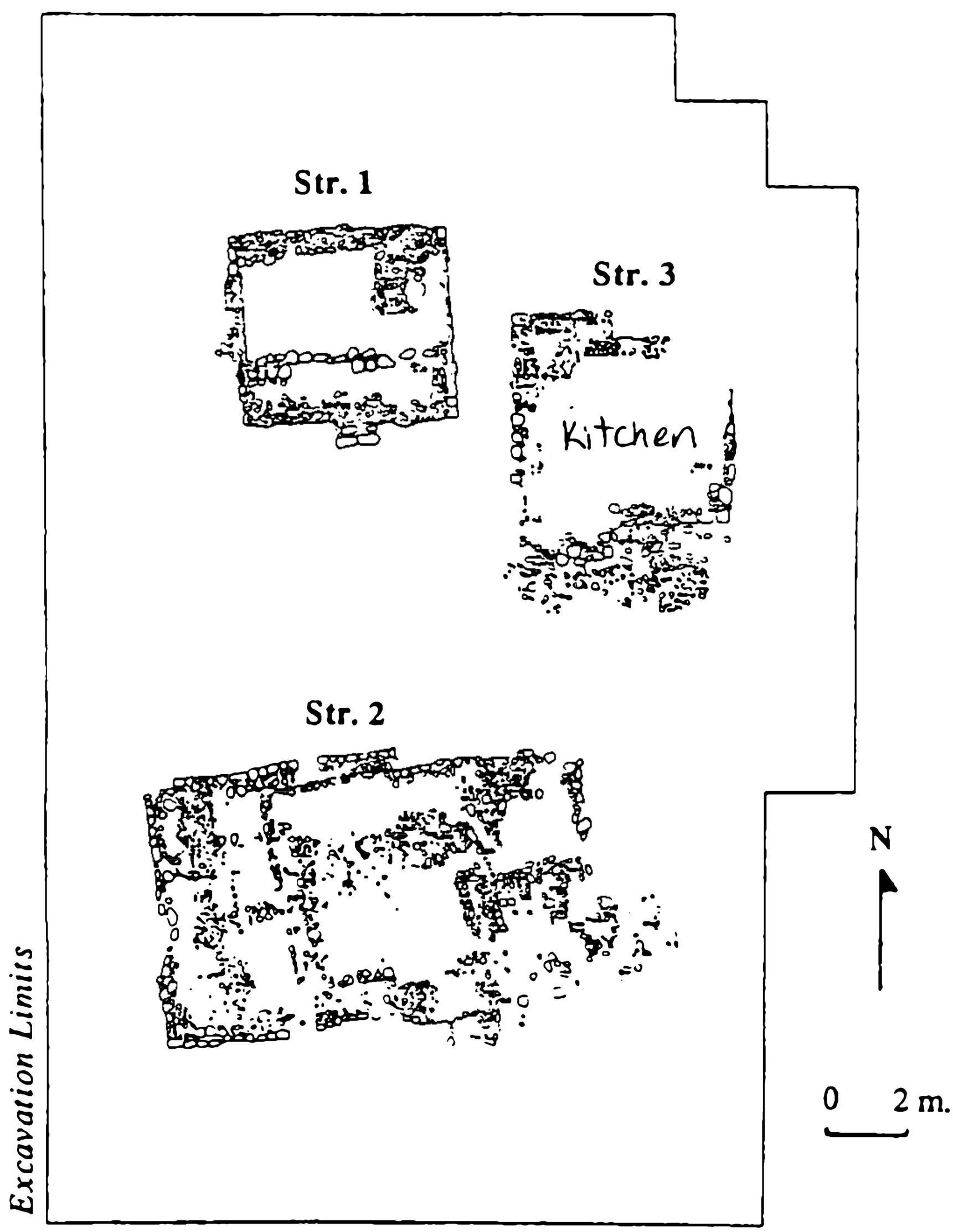

Figura 7.
Plano del mapa Sitio. 7D-6-2. (Basado en el original de D. Webster) Gonlin 1993:131

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

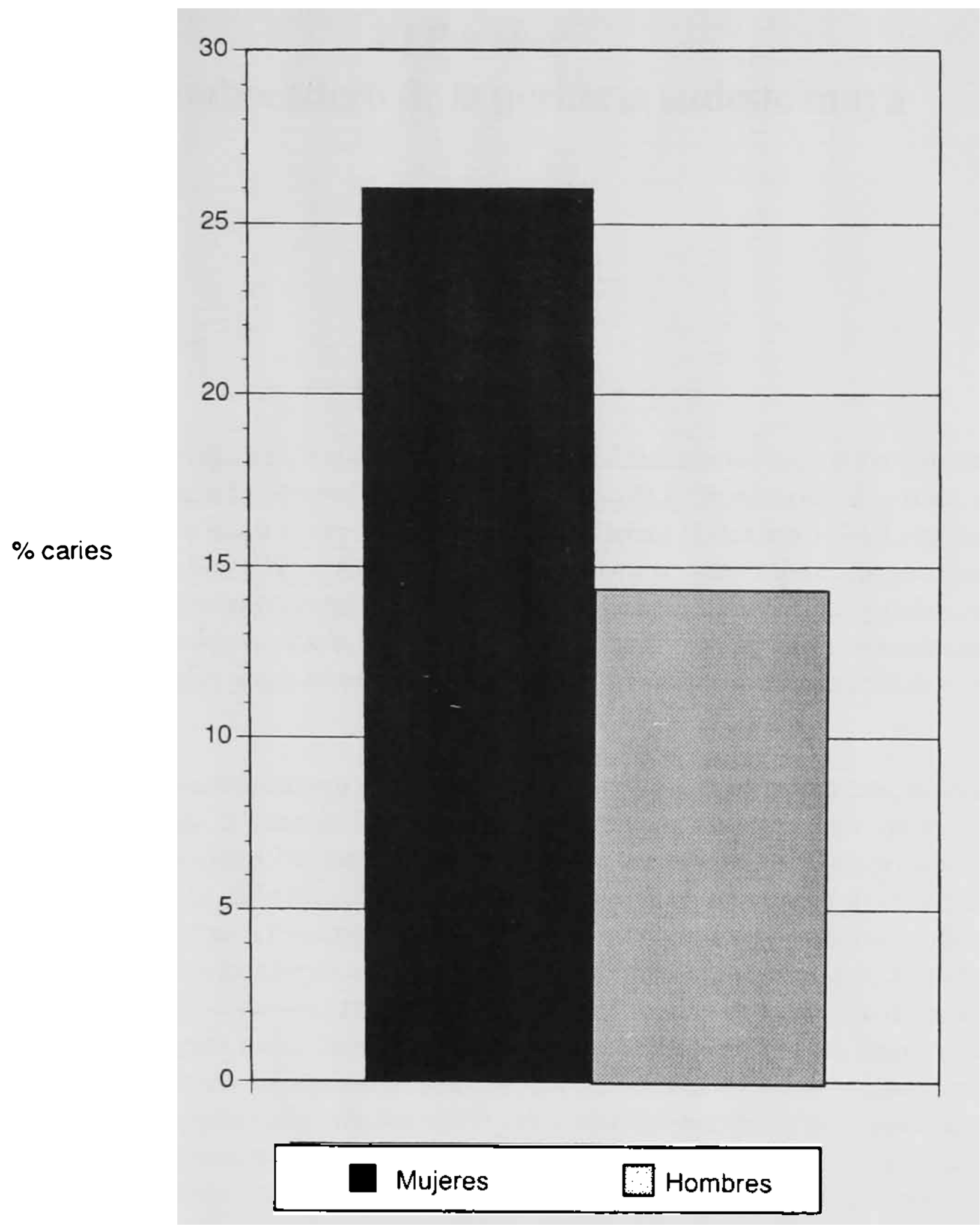

Figura 8.
Gráfico de barras sobre el porcentaje de caries en hombres y mujeres de bajo estatus en Copán, Honduras, durante el Período Clásico Tardío. Adaptado de Whittington 1999.

Derechos Reservados IHAH

Derechos Reservados IHAH